



Vida con propósito

Ninguna vida carece de propósito, aun así muchas vidas llegan a su final sin nunca haber siquiera pensado al respecto.

"Todos somos genios. Pero si juzgas a un pez por su habilidad de trepar árboles, vivirá toda su vida pensando que es un inútil".

[Albert Einstein](#)

El tema de propósito ocupa espacio en talleres de liderazgo, en libros, en sesiones de coaching, terapia y en artículos como éste.

Si bien, todos coincidimos en que *"es importante tener un propósito claro para la vida"*, el tema podría ser abordado con mayor fuerza y profundidad, de lo contrario sólo quedaría como una simple alusión, cuando es un tema estructural en nuestras vidas.

Podemos vivir toda una vida rutinizados, desempeñando roles sin cuestionarnos, sin preguntarnos el porqué de la vida, sin preguntarnos cómo este rol que desempeñamos se conecta o no con nuestro propósito.

Descubrir el propósito no es matemática, la complejidad está en el hecho que no es un ejercicio meramente racional, requiere momentos de silencio...

Estar abierto a lo nuevo, a la soledad, a salir de los pensamientos automáticos y a alejarse un poco de los distractores de la superficie ya podría ser un buen inicio.

El propósito no es algo que uno tenga que inventarse, es algo que vive ya en nosotros y nuestro trabajo más bien es descubrirlo.

La confusión primera

Con bastante frecuencia escuchamos las expresiones:

- *Mi propósito este año es cambiar de carro.*
- *Mi propósito para este mes es concluir la tesis de la maestría.*

Ambas expresiones se refieren a metas, lo cual representan algo distinto.

En su gran mayoría los seres humanos tenemos metas: aprender un idioma, estudiar culinaria, comprar una casa, ahorrar para algo...



Si entrevistamos a personas de nuestro entorno inmediato en relación a las metas que tienen, escucharemos muchas respuestas, casi todas conectadas con lo que se quiere obtener. Y si preguntamos cuál es su propósito, probablemente dirán: *“¡lo que acabo de decir!”*

Si eso fuera verdad, ¿Qué significaría? ¿Que después de lograrlo viviría sin propósito?

Esa representa solamente la primera confusión respecto al propósito.

Las metas representan algo funcional, es útil y necesario tenerlas, pero una vez que logramos una, ésta deja un vacío. Por el contrario, al encontrar nuestro propósito éste llenará todo el vacío, incluso el logro de los objetivos reportará mayor satisfacción.

Las metas revelan lo que deseamos adquirir, en cambio el propósito, lo que queremos entregar al mundo a través del ser humano único que somos.

El propósito, más que la obtención de algo, representa la manera en que nosotros nos construimos como seres humanos. Tiene mucho más que ver con quien somos y de qué manera queremos contribuir al mundo.

Cuando logramos nuestras metas podemos o no estar contentos.

Cuando vivimos acorde a nuestro propósito logramos la experiencia de satisfacción personal.

Lo que el Propósito NO representa:

- Metas que queremos alcanzar
- Ser un buen padre o buena madre
- El mismo propósito de mi pareja
- Resolver un conflicto con alguien

¿Por qué? Porque todo lo anterior está conectado con algo que deseamos o está vinculado a un único rol, y éstos no son estáticos, se amplían y se reducen con bastante dinamismo.

Descubrir nuestro propósito nos permitirá transitar por todos los roles con mayor fluidez; estar atascado en un único rol nos impedirá vivir nuestro propósito personal.

Vivir con propósito vs vivir sin propósito

¿Qué pasa si nunca pensamos acerca del propósito? Nada... La vida sigue su curso, el mundo no se acaba y, puede incluso ser que vivamos en el confort que casi siempre proporciona la ignorancia, pues no tendremos que ocupar nuestro intelecto con temas tan gaseosos y que requieran una profundidad que por momentos marea.

A este respecto, vale la pena citar un comentario de [Descartes](#):



“Este designio es penoso y laborioso, y cierta dejadez me arrastra insensiblemente al curso de mi vida ordinaria; y como un esclavo que sueña que está gozando de una libertad imaginaria, al empezar a sospechar que su libertad es un sueño, teme el despertar y conspira con esas gratas ilusiones para seguir siendo más tiempo engañado.”

Lo dicho por Descartes, nos recuerda la película [Matrix](#) cuando Morfeo ofrece a Neo la posibilidad de elegir la pastilla roja o azul. La roja representa (en la película) olvidar todo cuestionamiento, despertarnos en la [Matrix](#) (o sea la rutinización) como si no hubiéramos vivido nada distinto a lo habitual.

En cambio sí elegimos la azul, tendremos que ir al fondo de la verdad. A Neo no se le prometió nada, tan sólo la verdad.

Ocurre lo mismo en nuestro entorno, la gran mayoría elegimos la pastilla roja; es más, ni sabemos nada de pastillas rojas o azules. Tan solo decimos: así es la vida, y somos tragados por el sistema.

Ahora, si elegimos la pastilla azul, no hay ninguna garantía que la vida sea fácil.... Lo que si puede suceder es que vivamos de manera más coherente.

Es interesante saber que ganaremos al descubrir nuestro propósito:

- Nos proporcionará la sensación de estar en ruta. Y eso, de por sí, brinda satisfacción y atisbos de plenitud.

Los comienzos de una vida

Desde que nacemos, todo sirve como plataforma para que logremos nuestro propósito. De allí lo importante de no intentar construir un propósito o querer inventarlo. ¡Nuestro trabajo será descubrirlo!

Es importante comenzar a pensar que nada es casualidad sino más bien es el resultado de algo hecho en el pasado. Es por ello que, pensando en el futuro debemos empezar a ser la causa de nuestra existencia y no el efecto.

Ser el efecto significa sentir que el mundo, las circunstancias y todo lo demás son los responsables de lo que nos sucede. En otras palabras, la manera como actuamos y vivimos es el reflejo de lo que nos han hecho.

Somos la causa de nuestra existencia cuando nos hacemos responsables de cada acción y cada resultado. No sólo elegimos una respuesta a los diferentes estímulos, sino, además, capitalizamos todos los eventos en pro de nuestro desarrollo como seres humanos. Todo es parte del aprendizaje, todo está puesto para que podamos crecer como seres humanos.

Podemos descubrir nuestro propósito en eventos poco afortunados o incluso a partir de una desgracia.



O también, ser de aquellos que pese a las situaciones adversas sigamos en dirección de nuestro propósito.

Así que, victimizarnos y anhelar circunstancias ideales sólo nos harán perder tiempo. La manera en que nacimos, dónde y las circunstancias, todo ello es la plataforma ideal para nuestro desarrollo.

En un momento de silencio, podemos preguntarnos:

- ¿Qué requiero aprender con determinada persona o situación?
- ¿Por qué nací en determinada circunstancia?
- ¿Porque nací con determinadas limitaciones o dificultades?
- ¿Por qué nací con algunas facilidades o dones y/o talentos?
- ¿De qué manera esas circunstancias pueden ayudarme a acercarme a mí propósito?

Encontrar respuesta a estos interrogantes nos pondrá más cerca de nuestro propósito, pero seamos pacientes, pues mucho de esos datos están escondidos bajo nuestro inconsciente; será la constancia en la búsqueda que nos permitirá obtener respuestas.

Sugerencias para acercarnos al propósito personal

- ✓ Una de las maneras de acercarnos al propósito es formularnos preguntas:

¿De qué manera sirvo al mundo?

Debe ser algo fácil y natural; contribuir con el mundo no debe ser experimentado como un sacrificio; si hacemos grandes sacrificios creyendo que eso contribuye en algo con alguien o al mundo, esa es nuestra mayor equivocación.

No podemos ser útiles a los demás traicionando nuestra esencia.

Hay algo en cada ser humano que podría ser descrito como un don natural, algo con lo que no tiene que hacer mucho esfuerzo... y es a partir de este aspecto único, que cada ser humano está llamado a contribuir.

Sacrificio es hacer algo que para nosotros cuesta mucho trabajo y hacemos como una obligación o castigo; en cambio, cuando utilizamos un talento natural, eso sale fácilmente de nuestro ser más esencial. Incluso los demás percibirán como algo fácil y natural.

- ✓ Imaginemos que pudiéramos transformar muchas cosas, algunas cosas deberíamos dejar y otras tendríamos que atraer a nuestras vidas.
 - ¿Qué nos sería difícil (o imposible) abandonar? ¿Qué aspectos nuevos traeríamos a nuestra vida?



Podemos hacer un listado de ambas cosas, eso nos va ayudar a ver lo que es realmente importante y esta disponible; también podremos ver aquello de que nuestra vida carece; Y, no menos importante, podremos tomar consciencia de aquello que es un lastre y nos impide vivir acorde a nuestro designio.

- ✓ Hacer un listado de todas aquellas actividades que disfrutamos.
Es útil escribir absolutamente todas las actividades que nos brinda placer.

“Hacer lo que te gusta no es el propósito, pero te pondrá en el vecindario que este se encuentra.”

[John Maxwell](#)

- ✓ ¿De qué manera ayudamos a los demás?
¿Hay algo en especial? ¿Esta conectado con el ejercicio de nuestra profesión? O, ¿es algo muy a parte que hacemos en momentos libres? Si pudiéramos conectar eso con la dimensión profesional, ¿cómo sería?

Caso descubramos que el ejercicio de la profesión no ofrece la oportunidad de vivir nuestro propósito, es interesante pensar en un cambio, lo cual debe ser una transición – ¡lenta pero segura!

Todo comienza en nuestra mente, así que la invitación que debemos hacernos es: soñar y hacer planes.

- ✓ Observe a personas que tienen claridad acerca de su propósito. Si tenemos la oportunidad de entrevistarlas, podemos preguntar como llego a esto.

Y si bien es verdad que cada persona descubre su propósito de manera única, los que ya viven acorde a ello podrán darnos algunas pistas.

Para que todo lo anterior no sea un ejercicio meramente mental, podemos agregar dinamismo escribiendo los interrogantes y las respuestas. Al escribir tangibilizamos el aprendizaje y la experiencia. Además, tenemos como ventaja volver a revisar en el futuro.

Enunciado del propósito

Para elaborar el enunciado de nuestro propósito, no hace falta una tesis, un ensayo o una monografía.

El enunciado del propósito suele ser expresado de manera simple, breve y clara - normalmente en una única línea.



Y el propósito, expresado de manera simple y clara, será una nota que pulsara una y otra vez en nuestros corazones y acciones.

No es posible descubrir el propósito en un taller de un día, aun así, este puede ser el principio de un caminar que te llevará a ello.

Descubrir el propósito será el resultado de la constancia y coherencia.

Constancia para no desistir en el primer kilómetro, pues va requerir que una y otra vez nos planteemos interrogantes que nos haga reflexionar; coherencia para reflejar en nuestras acciones los lineamientos y sentido de dirección que estamos definiendo a nivel interior.

Finalizando

Al margen de todas las excusas que podemos darnos – y que no nos resuelven la vida – podemos destinar un tiempo para nosotros.

Por último, no es el propósito lo que importa... lo que realmente importa es nuestra vida y como la estamos viviéndola.

Así que, si preferimos utilizar otra expresión, podemos preguntarnos: ¿Qué sentido tiene mi vida? Y si encontramos que no tiene, es un excelente descubrimiento, pues la vida carece de sentido hasta que nosotros la llenemos con alguno.

¡Que todos los descubrimientos sean útiles en este proceso!
Pues nada será en vano.

Vilmar Braga
Coach & expositor
www.Coachingdeespiritu.com